

## PRESENTACIÓN

El presente volumen está consagrado a la memoria de Manuel López Muñoz (Jaén, 1966-Almería, 2022), catedrático de Filología Latina de la Universidad de Almería (UAL) y profesor de dicha institución durante cerca de treinta años<sup>1</sup>. Lleva por título «*Investigamos sobre personas, pensamos sobre el mundo*», lema que el propio Manuel estableció para la Facultad de Humanidades de la UAL cuando fue su decano y que la entidad sigue luciendo en su portal digital. A los editores nos ha parecido un título revelador de su actividad como humanista implicado en la mejora de todas las personas con las que trataba, ya fueran estudiantes, colegas de la universidad o, en una dimensión más amplia, miembros de la sociedad (mejor dicho, de las sociedades) en la que se desenvolvía. No solo era un profesor atento e inspirador, como reconocen cuantos han tenido el placer de recibir sus enseñanzas, sino también un investigador riguroso en su especialidad (la Filología Latina, en especial la Retórica y el Humanismo, pero también el fenómeno de la comunicación en general), así como un analista certero de los problemas de nuestra sociedad, a los que sabía proponer soluciones. A estas actividades sumó una abrumadora capacidad de gestión administrativa, que lo llevó a asumir responsabilidades en diversos organismos. Por destacar sus principales desempeños, fue decano, primero (2004-2008), de la Facultad de Humanidades

---

<sup>1</sup> Sobre su figura, véanse, entre otros, los obituarios de Francisco García-Jurado (12/7/2022), «Manolo (en memoria de Manuel López Muñoz)», *Reinventar la Antigüedad*. <<https://doi.org/10.58079/mvih>>; Juan Luis López Cruces (2023), «*In memoriam*». Al Prof. Manuel López Muñoz (1966-2022), miembro del Consejo de Redacción de *Florentia Iliberritana*», *Florentia Iliberritana* 33, 13-15; Juan Lorenzo Lorenzo (2024), «*In memoriam*». Manuel López Muñoz (Jaén, 1966 – Almería, 2022)», *Revista Española de Retórica* 1, 1-3 (DOI: <<https://doi.org/10.25115/reret.vi.9972>>). Sobre sus artículos de prensa (cf. *infra*, n. 3), cabe destacar las reseñas de Cristóbal Macías Villalobos (2023), «Manuel López Muñoz (2022): *Entre columnas. Artículos periodísticos 2019-2021*», *Analecta Malacitana* 44, 469-475 (DOI: <<https://doi.org/10.24310/analecta44202318270>>), y de Antonio Torres (2/1/2023), «El Retrovisor: López Muñoz y su análisis crítico reunido en un libro», *La Voz de Almería*. <<https://www.lavozdealmeria.com/noticia/12/almeria/249958/el-retrovisor-lopez-munoz-y-su-analisis-critico-reunido-en-un-libro>>.

dades y Ciencias de la Educación de la UAL (que también incluía los estudios de Psicología) y, a continuación (2008-2012), de una Facultad de Humanidades ya independiente; secretario de la Sociedad de Estudios Latinos (SELat); presidente de la Federación Andaluza de Estudios Clásicos (FAEC); presidente de la delegación de Almería, Granada y Jaén de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC); director de la *Revista Española de Retórica*, y, por último, director, desde su fundación en 2012, del centro I+D Comunicación y Sociedad (CySOC) de la UAL, que agrupa a investigadores de dicha institución y de la sociedad almeriense en general en torno al fenómeno de la comunicación, analizado en sus diversas vertientes y desde diferentes enfoques. *Si computes annos, exiguum tempus: si vices rerum, aevum putes.*

Quien haya leído *Una vacante imprevista*, la novela publicada por J. K. Rowling en 2012 tras la saga de Harry Potter, en la que la muerte inesperada de un concejal altera profundamente la vida de una comunidad entera, puede hacerse una idea de la conmoción que la pérdida de alguien tan activo como Manuel ha supuesto en las diferentes comunidades de las que formaba parte. Todas ellas nos hemos sentido huérfanas y hemos querido rendirle tributo de diferentes modos. Aún en vida, la Sociedad de Estudios Latinos le concedió el Premio Nacional «Promotor de los Estudios Latinos», que le fue entregado el 6 de mayo de 2022 en un acto celebrado en la Universidad de Almería bajo la presidencia del Sr. Rector Magnífico<sup>2</sup>. A esta iniciativa siguió la publicación de los artículos de prensa de Manuel, promovida por el grupo de investigación «Lindisfarne» de la UAL<sup>3</sup>, y la aparición, en 2024, del primer número de la *Revista Española de Retórica*<sup>4</sup>, que la SE-Ret ha dedicado a quien fuera su primer director. En esta misma línea, la Sociedad Española de Estudios Clásicos, a través de su delegación de Almería, Granada y Jaén, editará en 2025 un libro para rendirle homenaje.

A todos ellos nos sumamos ahora los miembros del CySOC, el centro de investigación que Manuel dirigió desde su creación, junto con colegas de la Facultad de Humanidades de la UAL y algunos invitados externos especialmente

---

<sup>2</sup> Reseña del acto de entrega: <<https://selat.org/acto-de-entrega-del-premio-nacional-promotor-de-los-estudios-latinos-concedido-por-la-selat-en-2022-a-d-manuel-lopez-munoz/>>. La misma sociedad, junto con otras entidades (EAN, IEH), ha celebrado, entre los días 6 y 8 de noviembre de 2024, un congreso internacional en su honor en Lebrija (Sevilla).

<sup>3</sup> Manuel López Muñoz (2022), *Entre columnas. Artículos periodísticos, 2019-2021*. Textos introductorios de Francisco García Marcos y Francisco Álamo Felices, Almería, Edeal.

<sup>4</sup> Enlace al número: <<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/RER/issue/view/473>>.

próximos a Manuel, persona tan querida como respetada. Todas las contribuciones que integran el presente volumen están dedicadas a él. Un primer grupo describe su actividad en diferentes ámbitos: sus clases de Retórica, su gestión en la Universidad de Almería, sus intervenciones en la red X (antes Twitter), sus colaboraciones en el medio periodístico y su compromiso y empeño en conservar y difundir en forma electrónica el legado histórico del Partido Andalucista. Las restantes contribuciones, que constituyen el bloque más extenso del libro, son trabajos de investigación relacionados con temáticas que Manuel abordó durante toda su vida académica: los estudios lingüísticos y literarios, en especial los de género, y, sobre todo, la enseñanza del arte del discurso y el papel de los medios de comunicación en el devenir de la sociedad y la historia de los pueblos.

LOS EDITORES



# SEMBLANZAS



# MANUEL LÓPEZ MUÑOZ, PROFESOR DE RETÓRICA

Juan Luis LÓPEZ CRUCES  
Gracia TEROL PLÁ  
*Universidad de Almería – CySOC*

Desde su llegada a la Universidad de Almería en 1993, Manuel López Muñoz impartió la asignatura de «Retórica Latina», materia que dominaba a la perfección, entre otras razones, por haber consagrado su tesis doctoral a la *Retórica eclesiástica* de Fray Luis de Granada (López Muñoz 2010). En el marco de la formación del profesorado, también ofreció, de forma asidua, un curso de oratoria; y es que también era un consumado orador, por haberse acostumbrado desde pequeño a hablar en público. Asimismo, era persona activa en las redes sociales, y expresaba sus ideas sobre la Retórica en sus blogs *El latinista irredento* y *El retórico empedernido*. Igual que Alcídamente, el antiguo rétor griego, era un decidido defensor del arte de la improvisación, la cual, como solía decir, también se enseña y se ejercita. Era difícil que, sobre la marcha, no encontrara las palabras adecuadas para abordar cualquier asunto.

Desde el curso 2010-2011 hasta el confinamiento de 2020, en diferentes momentos, quienes firmamos esta contribución hemos tenido el placer de impartir con él al alimón dos asignaturas, en las que continuó enseñando, básicamente, los mismos contenidos: una, «La Tradición Clásica en la Literatura Española: La Pervivencia de la Retórica y la Poética», del grado de Filología Hispánica (60 horas), y otra, en el máster de Comunicación Social, titulada

«Comunicación, Retórica y Oratoria» (30 horas). Las páginas que siguen son la evocación de algunos recuerdos de su modo de proceder en el aula.

## 1. LA CLASE INICIAL

Manuel era muy exigente consigo mismo, y se resistía a enseñar, año tras año, los mismos contenidos de la misma manera. Buscaba a diario ejercicios nuevos, así como enfoques novedosos de los temas de siempre. A veces la inspiración le venía de las noticias de la radio, que escuchaba cada mañana camino de la universidad; era frecuente que nos planteara cambios sobre el desarrollo de la clase que estaba a punto de empezar.

En la primera clase, pedía a los estudiantes que propusieran temas de su interés —a los que sumaba algunos que él mismo sugería— y que luego escogieran mediante votación uno de ellos, sabiendo que sobre él versarían los ensayos de los discursos a lo largo del curso. Debía ser un tema controvertido, que permitiera una postura a favor y otra en contra. De manera inevitable, como al niño al que se le pregunta qué quiere ser de mayor y responde que futbolista, aparecían de forma recurrente los temas de siempre, no por manidos menos interesantes: la eutanasia, la interrupción voluntaria del embarazo, la tauromaquia o el uso del velo en los espacios públicos.

Escoger controversias para ensayar el arte del discurso en el aula tenía una clara justificación. El estudiantado debía saber defender las dos posiciones enfrentadas de un mismo tema para asumir así no solo los argumentos que servían para sustentar aquella posición con la que simpatizaba, sino también para buscar la coherencia de los que aducía la otra parte, los cuales, llegado el caso, podía tener que defender si así se lo pedíamos. Pensar «como el otro» obliga a abandonar el dogmatismo y a pensar en términos relativos, un presupuesto básico de una sociedad participativa en la que importan las palabras, los argumentos que con ellas se defienden y el poder de convicción.

Una vez escogido un tema para las futuras prácticas, de inmediato, en esa primera clase, Manuel escogía uno de los temas descartados para una primera práctica. Dividía al estudiantado en tres grupos, dos de los cuales asumían las posiciones enfrentadas. El tercero, que se suponía constituido por habitantes de un planeta lejano que venían a conocer las costumbres de la Tierra, decidía cuál



de los dos discursos lo había persuadido y por qué razones. La práctica tenía como principal cometido –más allá de promover la colaboración, que facilita la etapa discursiva de la *inventio*– corregir dos errores frecuentes. Por una parte, los dos estudiantes que salían a la pizarra a defender los puntos de vista enfrentados miraban, de forma instintiva, a los miembros de sus propios grupos buscando su aprobación, en lugar de dirigirse a los verdaderos destinatarios del discurso, los extraterrestres, que se habían sentado al fondo del aula. Por otra parte, con frecuencia obviaban definir bien el tema de la controversia, dando por sentado que los alienígenas sabían de qué se estaba hablando. A este respecto, era obligada la referencia al Sócrates del *Fedro* platónico (263a ss.): del mismo modo que podemos discutir sobre el poder benéfico o nocivo de *eros* sin tomar en consideración que con ese nombre se designa tanto un don divino como una enfermedad humana, así también ocurre que, a menudo, somos capaces de discutir, incluso hasta el encarnizamiento, por no dar el mismo sentido a las mismas palabras, cuando, en el fondo, estamos más de acuerdo de lo que pensamos.

Así pues, en el primer día de la asignatura, los estudiantes, tras presentarse ante sus compañeros, escogían por mayoría el tema controvertido al que dedicarían las prácticas en el aula y hacían una primera, de la que salían concienciados de que debían documentarse de forma adecuada, para poder escoger bien argumentos con los que defender las dos posiciones enfrentadas.

## 2. LAS SIGUIENTES PRÁCTICAS

A lo largo del curso, una parte de todas las clases se dedicaba a practicar las partes del discurso. Insistía en la importancia de usar las palabras precisas para exponer una idea, ni más de las precisas ni menos de las necesarias. Del mismo modo, siempre que se le preguntaba si se podía introducir algún elemento desacostumbrado en el discurso, respondía lo mismo: «Prueba: si funciona, habrás hecho bien en meterlo; si no, no». Por regla general, y en atención al número de estudiantes matriculados, los discursos que se practicaban en clase debían durar tres minutos; refrenaba así el ímpetu de quien viniera de casa con muchas ganas de hablar y evitaba que, sin darse cuenta, este se apropiase del tiempo de intervención de sus compañeros de clase (como pasa, con frecuencia, en las reuniones del profesorado). Si en un anuncio de veinte segundos se puede

exponer una idea de forma atractiva, proponía al alumnado dedicar una media de treinta segundos a cada argumento empleado para sostener la postura que ese día se defendiera y distribuir el otro minuto y medio entre el exordio y la definición, de un lado, y la peroración, del otro.

Si bien la práctica siempre primaba sobre la teoría, Manuel procuraba introducir, en pequeñas dosis, los elementos teóricos de su disciplina empleando siempre su denominación en lengua latina. Por lo general, pedía a los estudiantes que realizaran alguna práctica, ofrecía después algunas observaciones en un lenguaje familiar desprovisto de tecnicismos y, finalmente, descorría el velo y explicaba la teoría clásica en cuestión. Consideraba esenciales estas explicaciones para que el estudiante pudiera seguir aprendiendo por su cuenta, ya que, en sus propias palabras, las destrezas prácticas sin un sustrato reflexivo «se convierten en lo más parecido que hay a una coreografía ensayada hasta la extenuación por un bailarín al que se le dice qué hacer, pero no cómo acuñar movimientos nuevos» (López Muñoz, s. f.).

Aunque abominaba de la tendencia a reducir la enseñanza oratoria a los aspectos paraverbales, les dedicaba su espacio, sobre todo en las primeras sesiones. Solía corregir la «curva praxiteliana», es decir, una pronunciada inclinación de la cadera que lleva a apoyar el peso del cuerpo sobre una de las piernas, y aconsejaba, en su lugar, una posición de partida firme, asentada sobre los dos pies. Asimismo, recomendaba que los desplazamientos y el movimiento de las manos respondieran siempre a una finalidad y no fueran fruto de los nervios de la exposición ante el auditorio.

Un aspecto relevante en el que Manuel incidía de inmediato era la articulación. En un momento dado, pasaba de un acento andaluz parecido al local almeriense a su jiennense natal y, luego, a un español estándar; podemos hablar de modos diferentes de resultar de un entrenamiento mayor o menor, pero siempre tenemos que sentirnos cómodos con nuestra expresión si queremos convencer (*cf.* Cortés Rodríguez 2011: 69-78). Aprovechaba entonces, de paso, para dejar claro que la concepción de que en unos sitios se habla mejor y en otros –como Almería– peor no tiene que ver con una mayor o menor relajación articulatoria, sino con el poder y el dinero: la región poderosa y adinerada siempre impone la norma lingüística frente a las menos pudientes, por más que estas últimas hayan evolucionado más que aquella en ciertos aspectos.

Por supuesto, hay que garantizar la correcta percepción del mensaje. Cuando un estudiante hablaba demasiado bajo, Manuel se iba al fondo del aula y lo

obligaba a elevar el volumen hasta oírlo bien. Le hacía pronunciar un mismo enunciado con diversas entonaciones: con cortesía, sonriendo mucho, dubitativo, con sorpresa... hasta que le pedía decirlo con enojo: el estudiante, entonces, subía el volumen de forma inadvertida. Y cuando alguien no articulaba los sonidos de manera suficiente, Manuel lo sacaba a la pizarra y le pedía que recitara la tabla de multiplicar con un bolígrafo entre los dientes; habitualmente, el escogido tendía a reír a la vez que lo intentaba, entre otras cosas por la forma de la boca al sujetar el bolígrafo, próxima a la que tiene cuando sonreímos; el resto del grupo también reía con ganas. Con esta adaptación del ejemplo de Demóstenes, que introducía guijarros en su boca para luego, sin ellos, articular mejor<sup>1</sup>, Manuel generaba solidaridad y no humillación, que no hace falta; el estudiante comprendía que las risas de sus compañeros eran de tensión y de alivio, por no ser ellos los escogidos para la práctica.

En las contadas ocasiones en las que un estudiante perdió los nervios por no soportar la presión de hablar en público, Manuel salía con él del aula (una vez fue al revés: hizo salir a los compañeros del aula y se quedó dentro con la persona atribulada) y lo obligaba a visualizar una situación exitosa de comunicación; cuando volvía a intentarlo, el estudiante ya había superado su temor y no volvía a padecer ataques de pánico durante el resto del curso.

Era severo con las muletillas, sobre todo con la sustitución de los silencios por una vocal prolongada, en especial *eeee*. Cuando alguien incurría en ella, daba un golpe seco sobre el pupitre donde se había sentado a escuchar, con la consiguiente sorpresa de todos los asistentes. Explicaba, primero, que había que cobrar conciencia de qué muletillas usa cada uno (grabarse con el teléfono móvil es un buen sistema) y, segundo, que había que hablar de forma más pausada y dar la relevancia debida a los silencios, que ayudan al auditorio a asimilar lo que acaba de oír y a reflexionar. Entonces, sorprendía a todos de nuevo instando a los estudiantes a imitar su gesto y golpear las bancas cada vez que oyeran muletillas que remplazaban a los silencios, sobre todo la prolongación de vocales finales y los chasquidos, de modo que quien incurriera en ellas oyera repetidos golpes. Cuando, al final del curso los estudiantes pronunciaban sus discursos, las muletillas se habían reducido sensiblemente. (Parece que, en ciertas situaciones, el conductismo sigue siendo útil).

---

<sup>1</sup> Cf. Plutarco, *Vida de Demóstenes*, 11, 850e, quien remonta la información al peripatético Demetrio de Falero, quien sí pudo escuchar aún al orador, ya anciano.

También llamaba la atención sobre la muletilla gestual de acompañar ciertas palabras con el gesto de las comillas inglesas; no deja de ser una paradoja que una convención tipográfica, que indica al lector que debe pronunciar las palabras entrecomilladas con una entonación diferente, se use ahora como apoyo gestual redundante de la entonación, que ya de por sí nos permite marcar la diferencia. Más trabajo tocaba a quienes usaban repetidamente las muletillas *en plan* o *tipo*, a los que encargaba la lectura de algún artículo reciente al respecto.

A medida que avanzaba el curso y los estudiantes se habían acostumbrado a salir a la pizarra a pronunciar discursos, Manuel iba llamando, cada vez más, la atención sobre el uso adecuado del lenguaje. Fuera el que fuese el tema escogido, maravillaba ver cómo exhibía un conocimiento preciso del tema y del vocabulario asociado con él, y alentaba a los estudiantes a documentarse bien y a apropiarse pronto de esa terminología específica. Eso no le impedía, si veía que ese día el grupo no estaba muy animado, jugar a cambiar el habitual registro elevado por otro más bajo, en ocasiones chusco, con lo que recuperaba su atención.

Algo de lo que advertía de forma sistemática era del uso de terminología que evidenciara el empleo de mecanismos retóricos (*dissimulatio artis*): por ejemplo, expresar en el exordio la voluntad de «convencer», dar «argumentos» en vez de «razones» o anunciar la cita memorable en la peroración de un modo poco elaborado (como «Bueno, y ahora, para concluir, la cita»). En una ocasión apareció desde el fondo del aula con la chaqueta puesta del revés para evidenciar que, del mismo modo que las costuras de la prenda no conviene mostrarlas, así tampoco las del discurso.

Asimismo, era habitual que Manuel pusiera al servicio de la docencia sus gustos y aficiones personales. Como entusiasta de la tecnología, a la escritura de blogs sumaba su actividad en las redes sociales y su propio canal de *YouTube* con una colección de discursos para analizar en clase. Como ávido lector, llenaba la plataforma virtual de la asignatura de interesantes lecturas, tanto académicas como divulgativas, que iban desde la retórica del Humanismo hasta la relación entre el mundo clásico y la saga *Star Wars*. Y, como buen cinéfilo, siempre tenía a mano alguna referencia cinematográfica para ilustrar sus explicaciones, ya fuera una cita de *Casablanca*, un vídeo de *La vida de Brian* o el discurso final de *El gran dictador*.

No tenía inconveniente en adaptar su discurso y descender unos cuantos peldaños comunicativos para que su conocimiento fuera más accesible a los estudiantes. Sin duda, la enseñanza para él era, ante todo, un acto de generosidad.

### 3. CONCLUSIÓN

Manuel escribió mucho: estudios profundos, ediciones críticas rigurosas, traducciones precisas. Tras ganar la cátedra en 2017, se mostraba decidido, por fin, a redactar un manual que ayudara a otros a dominar el arte del discurso; pero la enfermedad se lo impidió. Por fortuna, quienes tuvimos el placer de conocerlo preservamos su *bíos*, el recuerdo imborrable de sus actos, en especial uno de los autores de este capítulo: su discípula, la Dra. Gracia Terol Plá, que ha dedicado una parte de su tesis doctoral (2023) a traducir las enseñanzas de Manuel a una propuesta didáctica que permita reintroducir con éxito la enseñanza de la Retórica en las aulas de enseñanza secundaria en España.

### BIBLIOGRAFÍA

- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (2010): «Los andaluces y el habla», *El español que hablamos: malos usos y buenas soluciones*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 69-78 (compendio de cuatro artículos de prensa publicados originalmente en *La Voz de Almería* entre el 28 de diciembre de 2009 y el 13 de diciembre de 2010).
- LÓPEZ MUÑOZ, Manuel (s.f.): *El latinista irredento*. <<https://latinista.wordpress.com/category/curso-de-retorica/>>.
- LÓPEZ MUÑOZ, Manuel (s.f.): «Retórica y política (7): una propuesta de formación», en *El retórico empedernido*. <<http://retorico.blogspot.com/>>.
- LÓPEZ MUÑOZ, Manuel (ed.) (2010): *Fray Luis de Granada. Los seis libros de la Retórica eclesiástica, o Método de predicar*, editor y traductor, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos – Ayuntamiento de Calahorra.
- TEROL PLÁ, Gracia (2023): *La Retórica clásica y la competencia comunicativa en la educación secundaria*, Tesis doctoral de la Universidad de Almería (inédita).



# MANUEL LÓPEZ, UN ADMIRADO REFERENTE UNIVERSITARIO

Rafael QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ  
*Universidad de Almería – CySOC*

Tengo que confesar que me resulta muy difícil escribir unas palabras en recuerdo de Manuel López Muñoz, catedrático de Filología Latina, compañero en muchas iniciativas y, sobre todo, excelente amigo. Es más, este es un texto que nunca habría querido redactar por los motivos por los que lo estoy haciendo. La desaparición física del profesor López Muñoz está todavía muy cercana en el tiempo, aunque su recuerdo permanecerá siempre imborrable para quienes tuvimos la oportunidad, y la gran fortuna, de conocerlo. Me anima a decidirme, quizás, la deformación profesional de valorar los testimonios de quienes han vivido algo que pueda ser útil para conocer mejor acontecimientos o, como es este caso, a personas destacadas.

Manuel López, nuestro querido Manolo, era unos años más joven que yo, por lo que no pudimos coincidir en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, institución en la que ambos obtuvimos la licenciatura y el doctorado, él en Filología Clásica y yo en Historia Contemporánea. El destino, la casualidad, o lo que cada uno quiera considerar al respecto, hizo que nos conociéramos en 1994 al incorporarse Manolo como ayudante en el área de su especialidad, representada en aquellos años por los profesores Rafael Lázaro y Pilar Higuera, la cual me había impartido clases de Latín en el primer curso de Geografía e Historia en el entonces Colegio Universitario de Almería, al princi-

pio de la década. Por mi parte, tras haber disfrutado de una beca de investigación convocada por la Junta de Andalucía, llevaba tres años contratado como profesor asociado a tiempo completo en Historia Contemporánea.

Como atestiguan las fotografías de la época, en septiembre de 1994, los dos coincidimos en el acto de inauguración del curso académico, en el auditorio de la Universidad de Almería. Aquel evento quedó grabado en nuestros recuerdos por dos motivos. En primer lugar, el más importante, porque fuimos investidos doctores en una ceremonia muy institucional a la vez que entrañable. Manolo, como era lógico, se encargó de hacer la lectura del juramento en latín que el protocolo establece, a la que los demás nos sumamos con el compromiso de añadir «juro» o «prometo» tras decir «yo» seguido de nuestros respectivos nombres. Cuando en años posteriores, y de forma sucesiva, he asistido al mismo ritual, siempre he recordado aquella investidura y la corrección de la lectura de mi compañero, sobre todo en contraste con algunas versiones deplorables que hemos tenido que oír con posterioridad. El segundo motivo se deriva del hecho de que en aquel año 1994 se celebró en Almería la inauguración oficial del curso universitario en el conjunto de la comunidad autónoma y, junto al primer rector, Alberto Fernández, y la consejera del ramo (en aquel momento la almeriense Inmaculada Romacho), contamos con la presencia del presidente de la Junta de Andalucía, el socialista Manuel Chaves, y de todos los demás rectores de Andalucía. Por azar, tuve la fortuna de que fuera la principal autoridad regional quien hiciera los honores de poner sobre mi cabeza el ansiado birrete que confirmaba el grado de doctor obtenido previamente en la Universidad de Granada, y digo azar porque era una tarea que se repartían los tres principales integrantes de la mesa presidencial del acto.

Muy poco tiempo después, Manolo y yo ya formábamos parte de las candidaturas para representar al profesorado –no permanente entonces– en los órganos de gobierno de la joven institución educativa superior almeriense. Y desde entonces, hasta el final, mantuvimos una posición común en los asuntos de la política universitaria. Así, en 1996, cuando yo era vicerrector de Estudiantes, no dudó en aceptar mi propuesta para ejercer como director de secretariado. Estuvimos poco tiempo en aquellos cargos, porque la victoria de Alfredo Martínez Almécija en las elecciones a Rector del año siguiente supuso una renovación del equipo de Gobierno. De una manera clara, no exenta de ardor juvenil, nos situamos en la oposición de los que dirigían la Universidad de



Almería: el nuevo rector, por un lado, y el entonces decano de la Facultad de Humanidades, José Guerrero Villalba, por otro.

Puedo decir con satisfacción que los sinsabores ocasionados por no comprar-tir un modelo de universidad con quienes regían la institución, con todo lo que ello significa, nos unieron más y acercaron la idea, convertida pronto en un proyecto, de lograr que la UAL fuera una institución académica con más calidad docente y excelencia investigadora. En este empeño tuvimos la fortuna de encontrar a muchos colegas, vinculados a distintas áreas de conocimiento, que no cito para evitar el peligro de omitir a alguien.

Y fue en 2004 cuando ese proyecto, al menos en parte, se empezó a convertir en realidad. En ese año, Manuel López Muñoz fue elegido decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, un centro que, además de ocuparse de las disciplinas definidas en su título, incluía las de Psicología. Y ahora fui yo el que aceptó ir como segundo en el equipo, como vicedecano de Humanidades, tras una propuesta de María del Mar Espejo, profesora titular de Lengua Española. Todavía recuerdo, con mucho cariño, las palabras de Manolo ante la sugerencia de María del Mar en plena campaña: «Me parece una idea excelente, pero no me atrevía a proponer como vicedecano a quien había sido mi vicedecano». La candidatura obtuvo un excelente resultado y la primera confianza que me hizo Manolo fue muy emotiva: «Voy a llamar a mi padre para decirle que su hijo es el nuevo decano de la Facultad».

En ese primer mandato, desarrollado hasta 2008, había un objetivo fundamental: conseguir la separación de la Facultad en los tres centros que realmente los conformaban: Humanidades, Educación y Psicología. Y este reto, que no era sencillo, se consiguió y la división fue una realidad. Tengo que reconocer que era muy fácil trabajar con Manolo: comprometido, respetuoso, cumplidor, exhaustivo y con un discurso preciso, sin renunciar a un humor fino cuando procedía; estos rasgos, entre otros muchos que le caracterizaban, propiciaban el reconocimiento de la inmensa mayoría de colegas académicos y de otros trabajadores de la institución y estudiantes de la Facultad.

En el último año mencionado, Manuel López volvió a ser elegido decano, esta vez ya solo de Humanidades, tras la citada división del centro en tres facultades. Acordamos que yo siguiera en el equipo, esta vez como vicedecano de Ordenación Académica. Según me cuentan, la organización de los horarios siempre se me ha dado bien y ahí centré una de mis competencias. Otra de ellas

estuvo relacionada con una de las tareas más destacadas de esta segunda etapa de Manolo al frente de la Facultad: la transformación de las licenciaturas en los títulos de Grado, implantando los de Filología Hispánica, Estudios Ingleses y Humanidades, como continuación de la oferta educativa ya vigente, y el de Historia, novedad que respondía a una antigua demanda del profesorado y el estudiantado, algo frustrados cuando la Junta de Andalucía no permitió su puesta en marcha al crearse la Universidad de Almería en 1993, como continuación de los estudios de primer ciclo de Geografía e Historia hasta entonces existentes. Esta «solución» también se había adoptado en las universidades de Jaén y Huelva, segregadas en el mismo año de las de Granada y Sevilla, respectivamente.

Además de la ingente tarea de poner en marcha los títulos de Grado, en las que el decano asumió la mayor carga de trabajo, en mis recuerdos de ese segundo mandato destaca la implantación del Máster en Comunicación Social y, relacionada con ello, la creación del centro I+D Comunicación y Sociedad. En la Universidad de Almería no existía una oferta educativa que atendiese la demanda de los estudios de Comunicación. En el pasado, y organizado por la Universidad Complutense de Madrid, se había impartido un Programa de Doctorado durante un curso. Y pronto detectamos que había una demanda real de este tipo de estudios, tanto procedente de los profesionales que trabajaban en los medios locales y provinciales como de quienes buscaban completar y/o complementar su formación previa en otras disciplinas, con el fin de iniciar nuevos horizontes laborales o de investigación. Por ello, en 2005, y con el amparo de la propia Facultad y la contribución económica de la Asociación de la Prensa de Almería, organizamos el Programa Medios de Comunicación y Sociedad Contemporánea. Lo que estaba previsto solo para el curso 2005/2006, ante la elevada demanda, se renovó en tres convocatorias más. Solo el cambio de legislación en materia de Doctorado nos obligó a interrumpir la iniciativa en 2009. Era el momento en el que había que reconducir los estudios de tercer ciclo a través de másteres de investigación. Confieso, tres lustros después, algo que debatíamos Manolo y yo: nos daba algo de temor iniciar una senda nunca explorada por nosotros y por ello preferimos plantear una oferta más modesta, como era el formato de «Máster propio en Comunicación Social». La buena acogida, y la necesidad de dar respuesta al estudiantado que quería continuar los estudios de Doctorado, propició la transformación de la propuesta en el título de Máster Universitario

en Comunicación Social, iniciado en 2010 y vigente en la actualidad. Manuel López, además de contribuir a su establecimiento, fue un activo y apreciado docente de la nueva titulación en la asignatura de «Comunicación, Retórica y Oratoria», impartida junto al profesor Juan Luis López Cruces, catedrático de Filología Griega.

El programa de Doctorado, el máster propio y el máster universitario habían abierto una puerta nueva que conducía a estudios sobre la comunicación, pero lo hacían en la parte final del proceso educativo; era «empezar la casa por el tejado», como decíamos en el lenguaje coloquial al hablar de estos asuntos. Por ello, Manolo López tenía una idea muy clara: lograr que en la UAL se pudiera impartir un Grado en Comunicación y Sociedad. Su perseverancia, que coincidió con mi nombramiento de vicerrector de Estudiantes y Empleo en 2009, favoreció que el Rectorado dirigido por Pedro Molina, elegido el año anterior, incluyese ese título en el denominado Mapa de titulaciones confeccionado en 2010 por la Junta de Andalucía y las universidades de la región. Para valorar la importancia del logro, es suficiente recordar que otra titulación aprobada para la Universidad de Almería era el Grado en Medicina, que ya se había planteado como un objetivo estratégico de nuestra institución de educación superior. Los efectos económicos de la crisis extendida en esos momentos, con los consiguientes recortes que se trasladaron a las universidades, impidieron que las propuestas pudieran ser una realidad. No olvidemos las disminuciones salariales del momento o la unificación de departamentos y facultades, agrupando la de Humanidades y la de Psicología al finalizar el mandato de Manuel López en 2012, situación que se mantuvo durante cuatro años y que tuvo que asumir con mucho mérito Francisco Javier García González, profesor titular de Filología Griega, como nuevo decano.

Pero si el Grado en Comunicación y Sociedad no pasó de una ilusionante propuesta, la creación de un centro I+D denominado también «Comunicación y Sociedad» (CySOC) sí fue una realidad, al aunar distintos grupos de investigación vinculados a diferentes disciplinas de Humanidades. Aunque ya se habla sobre esto en otro capítulo del presente libro, no quiero dejar de mencionar el excelente logro para la UAL surgido de una conversación entre Manuel López y el fundador y entonces principal dirigente del Partido Andalucista, Alejandro Rojas-Marcos, al coincidir con motivo de la presentación de un libro redactado por Arsenio Gutiérrez, bibliotecario e investigador del grupo «Estudios del

Tiempo Presente», sobre la historia del PSA-PA en Almería en los años de la Transición. Aquello sucedió en 2011 y facilitó el posterior traslado de los fondos documentales del citado partido a la Universidad de Almería, material que se está digitalizando para facilitar su uso por investigadores sobre las etapas históricas del funcionamiento de la organización (1965-2015), es decir, medio siglo de Andalucía.

Podría recordar muchas experiencias académicas compartidas con Manolo, pero no quiero hacer muy largo este texto. Sí me resulta obligado agradecerle su generoso apoyo cuando decidí presentarme a las elecciones de Decano en 2020 y su permanente colaboración en un tiempo inicial de gestión muy complicado, sobre todo por los efectos de la terrible pandemia provocada por el COVID-19. Pocos saben que el último encargo que le pedí fue que, por su experiencia, nos ayudara en los procesos de reacreditación de varios títulos de Grado que debíamos pasar ante la Agencia Andaluza de Calidad en 2021; y casi nadie supo lo difícil que le resultó decirme que ya no podía hacer la tarea encomendada tras desencadenarse su problema de salud.

Manuel López Muñoz fue un humanista comprometido que aportó mucho a la investigación y la docencia universitarias, a las que añadió una más que generosa participación en la gestión institucional, especialmente en la Facultad de Humanidades. Por ello, me parece oportuno terminar mis recuerdos copiando la frase que identifica a nuestro centro académico y que salió de su fecunda creatividad: «Investigamos sobre personas, pensamos sobre el mundo».

**GRACIAS, MANUEL,  
POR LEVANTAR ACTA DE LA HISTORIA  
DEL PARTIDO ANDALUCISTA**

Alejandro ROJAS-MARCOS DE LA VIESCA

Hola, Manuel.

Sé muy bien que ni me ves ni me oyes, porque no existen tus ojos ni tus oídos, porque se fue tu materia, pero también sé que tu espíritu quedó en el corazón y en la mente de los que te quisimos, de los que te admiramos, de los que disfrutamos de tus generosidades, tanto humanas como intelectuales, y de los que sin conocerte también las aprovecharon. A ese espíritu me dirijo y a rendirte homenaje invito a todos los que le albergamos.

Mueren los seres humanos, pero no muere la Humanidad, que, gracias a que unos nacen mientras otros mueren, se alimenta del espíritu de los que por ella pasaron, con legados grandes y pequeños. Fue el tuyo grandioso y excepcional.

En alguna medida soy testigo y beneficiario de tu maravillosa aportación. Porque dediqué mi vida a ofrecerle al pueblo andaluz una opción concreta que, entendí, podía servir a su felicidad. La lucha por conseguir lo que dimos en denominar poder andaluz. Fuerza de contenido moral, cultural, social y económico, cuya autoridad solo correspondería a lo que el poeta calificó de trozo de tierra con voluntad de pueblo llamado Andalucía.

Y hete aquí que, en ese camino, me encontré contigo y, para sorpresa mía, entendiste que valía la pena que de esa iniciativa, que llegaría a movilizar a muchos cientos de miles de andaluces durante medio siglo, cualquiera que fuera

su éxito político, quedara constancia para siempre en sede académica y para ello le diste la bienvenida en tu propia Universidad.

En esa tarea andamos felices desde hace trece años, gracias a ti, querido Manuel.

Alejandro Rojas-Marcos de la Viesca

# LA ELOCUCIÓN Y ADECUACIÓN LINGÜÍSTICA DE MANUEL LÓPEZ MUÑOZ LLEVADA A TWITTER

Juan Jesús SÁNCHEZ ORTEGA  
*Universidad de Almería – CySOC*

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde la primera década del siglo XXI, se ha podido constatar que las redes sociales –incluidas dentro de las TIC– han modelado y renovado de modo notable el campo de la comunicación entre personas. Weisbrode afirma que,

de la misma manera que el telégrafo hizo posible eliminar semanas de tiempo en el intercambio de mensajes al extranjero, y el avión y el teléfono permitieron a los líderes interactuar con mayor frecuencia, las tecnologías de hoy siguen alterando los medios básicos de intercambio comunicacionales, ya sea, entre naciones, regiones o entidades supra-regionales (Weisbrode, 2010).

Así pues, desde dicho momento histórico mencionado con anterioridad, según Calvillo y Ahuactzin (2018: 180), «asistimos a una “narrativización” (*storytelling*) de los acontecimientos». Es una realidad el que esta evolución tecnológica en la que nos hallamos inmersos ha superado a los medios de comunicación convencionales y Twitter ocupa un lugar privilegiado en este, todavía, entorno comunicativo híbrido.

Esta nueva ventana universal de información es la que, en opinión de Torales y Echague (2018: 1), pone de manifiesto «la necesidad casi imperiosa de integrar

las TICs como una herramienta de primer orden conforme a las exigencias del mundo actual». Así, Twitter, creada inicialmente como una aplicación de *micro-blogging*, se ha convertido, ahora, en plena sociedad de la información, en una plataforma<sup>1</sup> global de intercambio de información y fundamental para la comunicación en la era digital. Es más, la popularidad de esta *new media* ha llevado a la aparición de un nuevo estilo comunicativo basado en la compartición de opiniones públicas caracterizado por la brevedad y la concisión.

De hecho, Twitter impone a sus usuarios una restricción significativa en la extensión de sus mensajes, permitiendo solo doscientos ochenta caracteres por tuit. Esta limitación<sup>2</sup> plantea un desafío para cualquier autor, ya que debe condensar sus ideas y expresarlas de manera concisa y efectiva.

En este contexto, Manuel López Muñoz, reconocido docente y siempre hábil comunicador, ha logrado destacar en esta red social –@manlopez es su alias de usuario– por su elocuencia y adecuación lingüística en cada uno de sus mensajes. Esta aptitud para transmitir ideas de forma clara y persuasiva dentro de los límites anteriormente mencionados, servirá en este análisis para explorar la influencia de diversas áreas de la lingüística, tales como la pragmática, la sociolingüística o la estilística, en su estilo comunicativo.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A través de la preparación de este trabajo perteneciente al volumen monográfico dedicado al profesor Manuel López Muñoz y promovido por el Centro I+D Comunicación y Sociedad (CySOC) de la Universidad de Almería,

---

<sup>1</sup> Para Wolton (2000), Twitter determina tanto la vida de nuestro tiempo que solo a través de esta plataforma se pueden comprender los fenómenos comunicativos de las TIC en sus vertientes técnica, cultural y social.

<sup>2</sup> Dado que en cada tuit se pueden adjuntar algunos elementos como imágenes, enlaces, encuestas, hipervínculos o menciones a otros usuarios que reducen considerablemente el espacio disponible para el contenido del mensaje, desde la plataforma se promovió la creación de servicios como «Twitter Cards», que permiten a los usuarios adjuntar contenido multimedia a sus tuits sin ocupar caracteres adicionales innecesarios. Además, Twitter incluye, actualmente, funciones sin merma de espacio tales como la transmisión en vivo (Periscope) o los *fleets* (publicaciones temporales similares a las historias de día de Instagram o Snapchat).



se ha podido corroborar que apenas existen investigaciones en español centradas en la elocuencia y adecuación lingüística<sup>3</sup> en la red social Twitter.

Esta cuestión —la de la escasez de trabajos que analicen esta pesquisa tan específica en nuestra lengua— es la que ha motivado que el rastreo bibliográfico en otros idiomas sea vital para corroborar los fines básicos de nuestro análisis. Ahora bien, en este punto, hemos de reconocer que existen esfuerzos notables para dar respuesta a la funcionalidad de las aplicaciones vinculadas a las nuevas tecnologías, como es el corpus de «Jóvenes y redes sociales» llevado a cabo por María Martín Rosell en la Universidad de La Laguna dentro del grupo de investigación «PSICOSOC», dirigido por Manuel Hernández. Dicha labor, junto a otros estudios diseminados basados en la ética, las cuestiones permitidas y la literariedad de Twitter, serán, junto a otros trabajos en inglés, nuestro principal soporte para la redacción.

También, se tiene muy presente el hecho de que estamos trabajando con una realidad muy actual, que marcha paralela a la redacción de este artículo y que es en los últimos años cuando Twitter ha conocido su verdadero auge en cuanto a popularidad y uso, de ahí que sean muchas las investigaciones que se vienen realizando sobre esta plataforma —y otras semejantes, del tipo Facebook, Tik Tok o Instagram— justo en este momento.

Conviene aquí aclarar el porqué de la atracción de las redes sociales en nuestra sociedad y su rotundo calado en ella. Castells (2012) valora de estas aplicaciones de comunicación internautas sus múltiples vías de transformación política y social, por el simple hecho de que permiten a sus usuarios un acceso casi infinito a fuentes de información que se hallan ajenas al control de los gobiernos estatales y las grandes corporaciones. Por tal razón, según dicho autor, constituyen el mejor espacio posible para la libre deliberación y el intercambio de ideas.

Sin embargo, esta permisividad que se halla en las redes sociales, y, por ende, en Internet, requiere de una especial atención y cuidado, porque, según Morozov (2012), no siempre lo que aparece en una pantalla «conduce al respeto universal de los derechos humanos». El universo virtual, por tanto, no es liberador, ni democratizador, y es fundamental, pues, no verse arrastrado por el «solucionismo tecnológico» o «ciberutopismo» del que hacen gala algunos internautas.

---

<sup>3</sup> Se tiene constancia plena de trabajos más generales y abarcadores relacionados con temáticas tales como la retórica en redes sociales o la adecuación a las TIC e Internet, por un lado, u otros que, por otro lado, atañen directamente a Twitter pero en su vertiente de libre pensamiento, cuestiones de odio hacia determinados colectivos de personas, *fake news* o mensajes claramente manipulados con afán propagandístico.

Para Cabo y Rebollo (2017: 4), igual que determinados colectivos humanitarios han hecho un prometedor<sup>4</sup> manejo de las redes sociales, fuerzas de signo contrario se han valido de ese potencial de Twitter para fines opuestos<sup>5</sup>. Además de su utilización para hacer el bien o para generar nerviosismo, caos y/o terror en el mundo, Twitter es cada vez más demandado por sus usuarios como la fuente de conocimiento más fidedigna en la red y, también, la que más alcance e inmediatez tiene de todas las redes sociales. De esta manera, según Pereda (2014), John Kerry, secretario de Estado estadounidense durante el segundo mandato presidencial de Barack Obama, y la representante europea de Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Catherine Ashton, conocedores del potencial de Twitter, anunciaron simultáneamente a través de este medio el acuerdo de negociaciones entre Irán, Estados Unidos y la Unión Europea.

Hooton (2014) también pone de ejemplo otra comunicación vía Twitter entre naciones; en este caso, expone cómo el Presidente ruso, Vladimir Putin, con la anexión del Crimea a la Federación Rusa, celebraba virtualmente esta situación con sus conciudadanos, mientras que la embajada británica se enfrentaría a la rusa mediante una «guerra de palabras» por dicha conquista territorial.

Sea como fuere, lo que debe resultar fundamental a la hora del empleo de las redes sociales es hacer saber discernir a los usuarios que existe un contenido cuyo fin es simplemente la provocación, otro, el divertimento, y que también hay quienes están expresando sus opiniones de forma sentida. Por ello, para entender y aproximarse al fenómeno del discurso en línea en redes sociales, según Martin (2001: 2), el ser humano necesita volverse más escéptico con la credibilidad de las fuentes de información y nunca olvidar la diversidad y la heterogeneidad de perfiles de sus autores. Sánchez (2020: 144) ratifica esta teoría advirtiendo que «Internet y las redes sociales constituyen un vasto espacio para la comunicación libre y autónoma, de modo que su utilización puede llevar consigo connotaciones extremas, no siendo estas siempre positivas o agradables».

---

<sup>4</sup> Torales y Echague (2018: 7) revalorizan el papel desarrollado por Facebook y Twitter para movilizar al pueblo egipcio en las multitudinarias protestas del 2011, que finalizaron con la caída del gobierno dictatorial de Mubarak tras veintiocho años.

<sup>5</sup> Según Jubany (2016), en Europa están proliferando cada vez más los mensajes extremistas asociados al odio islamófobo a raíz de los atentados terroristas de París, Bruselas y Niza. Un claro ejemplo de ello fue el hashtag #matadatodoslosmusulmanes, que fue durante varias horas tendencia en España a raíz de los sucesos de París en la noche del viernes 13 de noviembre de 2015.

### 3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

#### 3.1 *Objetivos*

La demostración de la peculiaridad de la escritura de Manuel López Muñoz ha de ser el eje central sobre el que grave todo este análisis investigador. Mediante la pública difusión de tuits, el orador en cuestión ha mostrado una solvencia máxima en cuanto a la adaptación de su intrínseca elocuencia y adecuación lingüística a las condiciones y límites de Twitter.

Se considera que el mejor análisis –por sistemático y objetivo– de la cuenta personal<sup>6</sup> de Twitter de Manuel López Muñoz es el que lleva a cabo su amigo y compañero de trabajo Álamo Felices, quien observa

la arquitectura teórica-ideológica desde la que Manolo López va a ir exponiendo, desde la más radical actualidad, la necesaria defensa, ante las continuas amenazas burocráticas y sociales de arrinconamiento y de lenta agonía en los planes de estudio nacionales, de la imprescindible necesidad de ubicar la enseñanza clásica, por sus innegables beneficios, en su doble confluencia y efectos en la formación cultural y en la vida particular y pública de los alumnos y de los ciudadanos (Álamo 2022: 26).

A partir de esta exhaustiva aclaración se pretende demostrar con hechos que con este aparato teórico la intención de López Muñoz ha sido siempre la actualización docente y el reconocimiento del valor que el conocimiento<sup>7</sup> obra en el individuo –amen, evidentemente, de su enconada y meritoria fijación por acercar la oratoria y la retórica a las aulas, pues consideraba ambas disciplinas instrumentos cardinales para una comunicación adecuada, así como por mantener en el currículo educativo tanto el Griego como el Latín<sup>8</sup>–.

---

<sup>6</sup> Esta cuenta de @manlopez hemos de hacer saber que basa buena parte de sus tuits –concretamente, desde el 10 de mayo de 2019 hasta el 4 de mayo de 2021– en enlazar cada viernes su columna semanal «El Manuscrito» en *El Diario de Almería* con el título del artículo publicado y alguna somera pincelada de la misma.

<sup>7</sup> Es por este motivo por el que altruistamente hacía llegar a los seguidores de su cuenta de Twitter sus trabajos en prensa escrita. Es más, con cierto gracejo –citando a un supuesto alguien remoto–, los invitaba a la lectura de estos: «Mi columna de los viernes en @DiarioDAlermia, por si alguien quiere echarle un vistazo» expuso en el tuit del 30/8/2019 o «Mi columna de los viernes por si a alguien le apetece leerla», en el tuit del 12/7/2019.

<sup>8</sup> Tal fue su interés por la defensa de las lenguas clásicas que llegó a crear en change.org una recogida de firmas en la que instaba al Gobierno a que, a través de la UNESCO, promoviera una

### 3.2 Metodología

La gran mayoría de muestras que han sido recabadas en este trabajo pertenecen a la red social Twitter, ya que, a partir de sus mensajes, perfectamente podemos hacer notar la impronta característica de la escritura de Manuel López Muñoz. De igual modo, otro rasgo del que para nuestro estudio también nos beneficiaremos de Twitter es, según Öztürk y Ayval (2017: 136), «la atención diaria que su uso demanda de la sociedad moderna». Así, en esta misma dirección, Fiesler y Proferes (2018: 1) añaden que los sistemas de computación social – como Twitter– presentan nuevos sitios de investigación que han proporcionado miles de millones de bancos de datos a los investigadores.

Se debe hacer constar aquí que, aún a sabiendas de que esta área de estudio carece de un trabajo previo, únicamente se ha rescatado una ínfima parte de los mensajes publicados por Manuel López Muñoz en su cuenta @manlopez (10411 *tuits* –en este total, se incluyen también los *retuits* del usuario, siendo abundantísimos los publicados por la Sociedad de Estudios Latinos y la Sociedad Española de Retórica–), ya que el análisis exploratorio en cuestión de la elocuencia y la adecuación lingüística se percibe nítidamente en cualquiera de sus publicaciones. Conviene añadir que los hallazgos de esta prospección apuntan, sobre todo, al estímulo y desarrollo de futuras prácticas académicas para los investigadores que realizan observaciones y análisis de datos públicos, motivo este que, a ciencia cierta, seguro ilusionaría al profesor López Muñoz.

## 4. EL VÍNCULO ENTRE TWITTER Y MANUEL LÓPEZ MUÑOZ: ELOCUENCIA Y ADECUACIÓN LINGÜÍSTICA

Según Capmany (1826: 6), «si no nos queremos desentender de la doctrina que nos dejaron Aristóteles, Platón y Marco Tulio, la elocuencia es adornar la oración con las galas y luces del estilo», es decir, la elocuencia viene a ser entendida como la capacidad de expresarse con fluidez y de manera persuasiva. Esta cualidad, extrapolada a la plataforma Twitter, implicará la utilización de un lenguaje directo, evitando los rodeos, el uso de palabras y oraciones innecesarias,

---

campana que declarase al Latín y al Griego parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

pero, al mismo tiempo, sin impedir la transmisión clara de ideas, utilizando para ello un estilo de escritura fácil de entender por el lector.

En cuanto a la adecuación lingüística, esta propiedad se refiere a la capacidad para, mediatamente, ajustar el lenguaje según el contexto, el tema de discusión y la audiencia. Una caracterización que, para Díaz Lavado (1996: 405), parece advenediza de Plutarco de Queronea cuando expuso que «lo que hagas sin esfuerzo y con presteza, durar no puede ni tener belleza». Así, en el contexto de Twitter, la multiplicidad de usuarios y la brevedad subyacente a cada tuit hacen de la adecuación *conditio sine qua non* del éxito comunicativo.

Se ha de advertir ahora del riesgo que una red social con esta tipología presenta a la hora de publicar sus mensajes en línea. Esto viene a colación del difícil y escaso filtrado que tienen las comunicaciones de los internautas, permitiendo a estos utilizar casi impunemente un lenguaje ofensivo, inapropiado o tergiversado, y pudiendo, por ello, deteriorar la calidad de la comunicación generando conflictos innecesarios.

Por otro lado, es importante destacar que López Muñoz, con la remembranza sempiterna de la retórica y la oratoria clásicas, ha propuesto una serie de pautas prácticas para lograr la elocuencia y adecuación lingüística en cualquier acto comunicativo –Twitter será testigo en primera persona de ello–. De entre todas las recomendaciones, destacan la revisión y corrección de los mensajes antes de ser publicados, así como la selección cuidadosa de las palabras y el tono que se utilizan. O lo que es lo mismo, todos los mandamientos se resumen en uno: la lectura eficaz.

Cualquier producción –oral o escrita– que lleve la firma de Manuel López Muñoz será valorada por su receptor como un contenido elocuente y adecuado lingüísticamente; es por ello que, como reconocido experto en comunicación y lenguaje, en Twitter no es difícil hallar ejemplos que pongan en práctica esta exposición teórica. Según su perspectiva particular, lo único que demanda esta plataforma es atención e interés, en tanto que con estas dos características no supone tarea compleja lograr una comunicación efectiva en esta red social.

En su análisis, López Muñoz destaca la importancia de utilizar un lenguaje persuasivo, aprovechando al máximo los caracteres disponibles<sup>9</sup>. Considera que la brevedad impuesta por Twitter no debe ser una limitación para el usuario,

---

<sup>9</sup> Muy recurrentes en su escritura serán los *hashtags* o etiquetas que acompañan los tuits y que permiten a los usuarios indexar palabras clave o conocer temas relevantes.

sino, por el contrario, una oportunidad para uno mismo para desarrollar habilidades de síntesis y organización de ideas. Sin ir más lejos, en la biografía de su cuenta @manlopez –donde ni siquiera agota los ciento sesenta los caracteres permitidos, demostrando nuevamente su capacidad de síntesis– se define así: «*Catedrático de Filología Latina (UAL) ✨ magnus ab integro saeculorum nascitur ordo ✨*». De aquí, apoyados en la pragmática, se sonsacan súbitamente diversos significados latentes –explícitos– y velados –implícitos–, con lo que arribaríamos, pues, al terreno de las presuposiciones e implicaturas. De las primeras se han de destacar las siguientes cuestiones:

- El usuario de Twitter tiene estudios.
- El usuario de Twitter se maneja con la lengua latina y su literatura<sup>10</sup>.
- El usuario de Twitter tiene un nivel intelectual avanzado.

De las segundas, se sobreentiende que:

- El usuario de Twitter ejerce su profesión en la Universidad de Almería.
- El usuario de Twitter tiene reconocido el más alto grado de conocimiento universitario.
- El usuario de Twitter es tan amante del mundo clásico que utiliza el emoji del laurel y su vínculo apolíneo que inmortaliza la victoria.

Una vez analizada la parte más superficial de la cuenta de López Muñoz, se profundizará en la dermis de los mensajes, los cuales darán prueba fehaciente de cuestiones vinculadas con la sociolingüística y cómo esta corrobora que los factores sociales y culturales influyen en el lenguaje, la estilística y el empleo de unos términos, recursos y mecanismos que tanto caracterizan el estilo comunicativo del autor, o la pragmática y su particular interpretación del significado. En este contexto, Badura distingue,

dentro de la competencia comunicativa, una *competencia hermenéutica-analítica*, destinada a la correcta captación de la situación de comunicación, y una

---

<sup>10</sup> Véase el hexámetro latino que extrae del verso quinto de la *Bucólica* IV de Virgilio (trad. «Una gran sucesión de siglos nace de nuevo»).

*competencia táctico-retórica*, capacidad para la transformación efectiva de las informaciones alcanzadas por medio del trabajo hermenéutico (Badura 1972: 251).

Además, en relación a las temáticas imperantes en sus tan heterogéneos tuits –oratoria, retórica, lenguas clásicas, Humanidades, universidad, política, actualidad, feminismo, deporte, igualdad, entre otras muchas cuestiones abordadas–, se corroborará un axis central común: su labor social y educativa desde un espacio público neutro.

Remontándonos al mensaje primigenio de López Muñoz en Twitter se observa que este se produjo el 8 de mayo de 2019. En él, ya se muestra uno de los grandes valores de cualquier persona que trabaja e investiga sobre textos: el reconocimiento de las fuentes con nombre y apellidos. Se trata de una puesta en valor del artículo «La madre que llevó un sonajero a su fusilamiento», de Nuño Domínguez (2019) en el diario *El País*.

Las tres cuestiones que, paralelamente, se aúnan en el segundo tuit –«¿Saben si ALGÚN partido ha propuesto ya llevarse el fútbol fuera de Madrid, a la Casa de Campo o algo así? Crea más ruido, trastornos y suciedad que lo del Orgullo, ¿no?»<sup>11</sup>– de nuestro usuario son: la sutileza para renegar de todo lo que envuelve el fútbol<sup>12</sup> en nuestro país, la velada mordacidad al estilo valleinclanesco de *Lucas de bohemia* contra la casta política del momento<sup>13</sup> y el alegato en defensa de la fiesta del «Orgullo Gay» en Madrid. Tres temáticas –deporte, política e

---

<sup>11</sup> Tuit publicado el 8/5/2019 y extraído de la cuenta @manlopez el 8/6/2023.

<sup>12</sup> «Por supuesto, vacunar a la Selección Española de Fútbol es urgente y muy necesario; vacunar al profesorado y alumnado que participa en la Selectividad, no. Esto es España», tuit publicado el 8/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 9/6/2023. Aquí se exhibe otro ejemplo del descrédito que para López Muñoz merece el balompié porque su poder es tan notorio que hace distinguir personas de primera clase –los futbolistas– y, luego, el resto de los mortales –donde se incluye a los docentes–.

<sup>13</sup> En relación con la política, el autor, sustentado en su columna «El Manuscrito», vierte mucha tinta con tono punzante, dado que considera que son muchas las mejoras que deberían acometerse en aras del bienestar ciudadano y muy pocas las que se realizan. Algunos ejemplos de esta temática se pueden hallar en el tuit del 31 de mayo de 2019 con título «¿Gobernar para el bien común?» y donde le reprocha a Aristóteles su postulado de que cualquier tipo de gobierno es bueno si actúa en pos de la comunidad; en el tuit del 2 de agosto de 2019 denominado «¿Son los políticos el tercer problema de España?» expone que «la clase política es gente de un grupo distinto, alejado, que no nos representa, que no»; o en el tuit del 20 de septiembre de 2019 denominado «¡Demagogia, qué bella eres» razona que «la política consiste en administrar el presente para buscar un futuro mejor».

igualdad de género<sup>14</sup>— que, en más de una ocasión, López Muñoz mostrará con sus publicaciones que merecen análisis profundos por la relevancia que en nuestro tiempo presentan.

Probablemente, resulte difícil encontrar un ejemplo con el que en tan pocas palabras se cumplan tan fielmente los cuatro principios pragmáticos de Grice: cantidad, calidad, pertenencia y manera. Elocuencia absoluta; adecuación total. Además, podría comentarse que, estilísticamente, emplea la mayúscula en el apócope del determinante indefinido «algún» para jugar con la ironía y parecer que eleva el tono de voz llamándole así la atención al lector y dejándole ver que los partidos políticos parecen estar pendientes de otras cuestiones. La mención a la Casa de Campo es el modo más ligero de mandar a este deporte lo más lejos<sup>15</sup> posible de su vista pero, como demanda su escritura, sin caer en improperios. Por último, la interrogación retórica de cierre no es más que un remate al pensamiento de quien está viendo el tuit en su pantalla y es invitado a la reflexión encubierta de lo dicho con anterioridad.

Sin embargo, el verdadero afán —reconocido por el propio profesor López Muñoz— es el despliegue de erudición clásica en pos del conocimiento global. Se valdrá para ello de todos los medios que están a su alcance y lo demostrará con artículos de revistas<sup>16</sup>, colaboraciones en obras colectivas<sup>17</sup>, artículos de prensa escrita<sup>18</sup>, reseñas<sup>19</sup> y, evidentemente, su cuenta de Twitter. De esta última fuente del saber aludida, resultan relevantes por su conocimiento del humanismo más primigenio y de las Humanidades, a grandes rasgos, tuits del tipo:

---

<sup>14</sup> Véase el artículo «¿Qué orgullo?» (López 2022: 63) y su reflexión «No quiero que, de tanto reivindicar una identidad, olvidemos que todos somos una misma especie».

<sup>15</sup> Según el plano de metro de Madrid, la Casa de Campo es la última parada de la línea 5, esto es, un lugar notablemente retirado de la geografía de la capital si tomamos como referencia el kilómetro 0 de la Puerta del Sol.

<sup>16</sup> Destacan aquí «Fuentes textuales de la Rhetorica Ecclesiastica de Agostino Valier», «Estado actual y perspectivas de las bibliotecas digitales latinas» o «Algunas observaciones para datar la “Retórica Eclesiástica” de Fray Luis de Granada».

<sup>17</sup> Sirvan como ejemplo «Cicerón y su ajuste de cuentas con Lucio Calpurnio Pisón» o «El latín y la competencia traductora en los grados de filologías modernas».

<sup>18</sup> Del volumen *Entre columnas. Artículos periodísticos 2019-2021* (López, 2022) valgan como prueba los artículos: «La utilidad del Latín y el Griego», «La hora de la buena Retórica», «Latín, Griego y Cultura Clásica, Patrimonio de la Humanidad» o «Por qué el Latín».

<sup>19</sup> En la *Revista de Estudios Latinos: RELat*, López Muñoz se prodigó en la publicación de comunicaciones, siendo muy reverenciado «Florilegios latinos y sociedad» (2021) por ser su último escrito de esta índole, llevado a cabo a partir de la obra homónima a su trabajo y editada por G. Rodríguez (2020).



«Un buen ciudadano es quien proporciona a la ciudad los amigos más útiles y los enemigos menores y más débiles; quien proporciona los ingresos más cuantiosos sin expropiar ningún bien privado; quien es justo e investiga a quien delinque contra la comunidad». Ret. a Alejandro» (López 2021)<sup>20</sup>.

Su ironía era el ejemplo más palmario de su agilidad mental, una capacidad de derrumbar muros sin casi tocar la piedra. No tenía reparos en el empleo del sarcasmo para disfrazar un insulto notorio; de la cultura contemporánea se ensañó sin miramientos con circunstancias temporales históricas, colectivos influyentes y personalidades poderosas, si bien nadie era capaz de devolverle un ligero toque en el lamé, pues ya tenía dispuesto el florete para un segundo envite. Siguiendo el orden de citación de las señalizaciones anteriores, rescataremos tres tuits tan fundamentados en una base empírica actual como elocuentes y sin ambages:

1. En plena vorágine de vacunas por la pandemia global de la Covid-19, López Muñoz publicó lo siguiente: «Vacunas, edad y televisión: 1. Janssen: Laura Valenzuela. 2. Pfizer: Silvia Tortosa. 3. Astra-Zeneca: Kiko Lesgard [*sic*] (o eres funcionario)<sup>21</sup>». Este mensaje lleva consigo un carientismo tan fino y complejo que resulta difícil de comprender para un usuario adolescente y casi joven de mediana edad –las menciones individuales le quedan muy lejos en el tiempo; así, la actriz y cantante Laura Valenzuela contaba con noventa y dos años en ese momento, la actriz Silvia Tortosa, con setenta y seis, y el presentador televisivo limeño Kiko Ledgard ya había fallecido hace dieciocho años– o, incluso, poco instruido en la temática rosa y de la farándula del país. Se viene a denunciar aquí el hecho de que, según la edad del individuo, la vacuna a recibir para combatir el coronavirus era una u otra; no importaba la eficacia de lo suministrado, solo la edad esgrimía la elección de la dosis de una u otra marca.

2. «Parece que a los futbolistas de los equipos españoles, en el reconocimiento médico, en vez de la PSA, tendrían que analizarles la PSG, ¿no?<sup>22</sup>». Con este mensaje juega con el empleo de las siglas PSA (antígeno prostático específico), proteína que generan las células del cuerpo y básica para el buen funcionamiento del individuo, con la tendencia –cual rebaño de ovejas– de los jugadores espa-

---

<sup>20</sup> Tuit publicado el 9/9/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>21</sup> Tuit publicado el 30/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>22</sup> Tuit publicado el 20/8/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

ñoles por emigrar al equipo francés Paris Saint Germain (PSG) para garantizarse el cobro de un boyante contrato económico. En resumidas cuentas, se trata de anteponer el dinero a la salud...

3. A la Presidenta de la Comunidad de Madrid, actualmente reelegida en su cargo con mayoría absoluta, le recomendó con un hipervínculo<sup>23</sup> que se acercase al *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE para corregir su discurso y, con la misma finura de quien te señala con un Señor/Señora para que vayas preparando el estómago para el advenedizo ataque, sin efectismo vacuo, indirectamente le recomendó que fomentase la lectura y que pensase las palabras antes de pronunciarlas. Este fue su mensaje: «Quizá la Sra. Díaz Ayuso podría documentarse y comprender que no se puede “derrocar” una Constitución. Claro que, viniendo de la que dijo que “Madrid es España dentro de España”, sería impensable que pensara...<sup>24</sup>».

De entre sus tuits con más interacciones en forma de réplica de otros usuarios, y número de «me gusta» y *retuits*, cabe destacar el tono retórico y, también, reivindicativo con el que invita a los internautas a enfrentarse a la realidad, a enjuiciarla desde la razón. Valga como ejemplo la publicación siguiente con la Covid-19 aún muy latente en la sociedad: «Pensando un rato, llegué a la conclusión de que hay que evitar también los contagios intelectuales, el otro gran virus de la pandemia<sup>25</sup>».

De entre sus últimos tuits lo que más llama la atención es la entereza de quien afronta una cruda y cruel realidad rebajando la vida a la sorna, la jocosidad y la chanza. Con su genuino humor alambicado brinda chistes a sus seguidores:

- Buenas, quiero un cambio de sexo.
- ¿De hombre a mujer?
- No, de nunca a todos los días<sup>26</sup>,

juegos de palabras dados a la reflexión –«Algunas personas no entienden que, para estar a su altura, hay que agacharse<sup>27</sup>» o «¡Qué pobre es quien solo tiene

---

<sup>23</sup> <<https://www.rae.es/dpd/derrocar>>.

<sup>24</sup> Tuit publicado el 8/12/2020 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>25</sup> Tuit publicado el 20/8/2020 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>26</sup> Tuit publicado el 18/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>27</sup> Tuit publicado el 6/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

respuestas!<sup>28</sup>»— o unas originales bienaventuranzas, «Algunas personas no entienden que, para estar a su altura, hay que agacharse<sup>29</sup>», que lo que engloban es conocimiento y ninguna dosis de religión.

Una mención aparte por lo que significa como alegato y grito cargado de sentimiento merece el siguiente tuit con etiqueta incluida:

Prefiero una buena muerte (#eutanasia) a una mala agonía, vivir bien me parece más importante que la lucha por vivir. A nadie le pido que me siga, que me imponga sus creencias a nadie se lo acepto. La eutanasia no es obligación, sino acto de libertad<sup>30</sup> (López 2021).

López Muñoz, cual adalid revolucionario, se muestra partidario de una ley de la eutanasia que en España fue aprobada en el Congreso el 25 de junio de 2021, pudiendo esta, afortunadamente, ser solicitada por quienes padezcan una enfermedad grave e incurable, o bien, un padecimiento grave, crónico e invalidante.

En definitiva, si la elocuencia y la adecuación lingüística son elementos, en general, esenciales en un acto de comunicación y garantes de eficacia, en Twitter, con unas características propias intrínsecas tan prefijadas, lo serán siempre de un modo más palmario, aún. Siguiendo las recomendaciones de expertos lingüistas como Manuel López Muñoz y, tomando como punto de apoyo sus más de diez mil tuits, podemos mejorar nuestra habilidad para expresarnos de manera clara y adecuada en esta plataforma, fomentando así un entorno de comunicación necesario, positivo y efectivo. De este modo, Habermas (1970: 83) prueba que «la capacidad de comprender y la de convencer son propias de la competencia comunicativa de cada hablante, pero que pueden “estilizarse” y cultivarse metódicamente por medio de artes particulares».

## 5. CONCLUSIONES

Consideramos que cualquier estudio exploratorio individualizado, del tipo y rama que se precie, supone un paso importante en la motivación futura de

---

<sup>28</sup> Tuit publicado el 8/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>29</sup> Tuit publicado el 8/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

<sup>30</sup> Tuit publicado el 25/6/2021 y extraído de la cuenta @manlopez el 7/6/2023.

estudios empíricos relacionados con la ética de la investigación. En este caso, el análisis de una cuenta particular de Twitter (@manlopez), la del Doctor Manuel López Muñoz, ha servido para comprobar que, en la mayoría de ocasiones, nos acercamos –y muy fugazmente con una lectura de soslayo– solo a la epidermis de esta plataforma y que en su interior alberga grandes tesoros –lingüísticos en castellano, en nuestro rastreo, en concreto–.

Fiesler y Proferes (2018: 11) abogan por la realización de análisis con coyunturas similares a las enjuiciadas en la cuenta de Manuel López Muñoz en tanto que, según su opinión, hoy en día, son las redes sociales –además de Twitter, aquí incluyen Reddit, Tumblr, Instagram y Facebook– los espejos donde nos mostramos al mundo y donde con más asiduidad expresamos nuestras opiniones sin ningún tipo de tapujos. A colación con esta postura, Litt (2012) expone que el aumento de trabajos basados en las opiniones de los usuarios de Twitter pueden ayudar a mejorar la escritura de los sujetos y, por tanto, fomentar el desarrollo de lengua utilizada. ¿El motivo? Básicamente, que el interés que muestra alguien en su modo de expresión cuando sabe que su publicación va a tener un alcance determinado y va a ser leída por un número considerable de personas no es igual que si esta va a pasar completamente desapercibida.

Esta investigación ha querido demostrar ejemplificadamente cómo López Muñoz ha sabido adaptar su elocuencia y adecuación lingüística a las condiciones y limitaciones de la red social Twitter; ello ha sido posible gracias al perfecto uso de símbolos, emojis, abreviaturas, siglas, retruécanos, metáforas, humor, una sutilísima y fina ironía, puntos suspensivos y enunciados condensados y directos, entre otras múltiples formas, que propiciarían que el lector de sus tuits debiera esforzarse para obtener un conocimiento completo del mensaje. De hecho, El tipo de escritura empleada por nuestro usuario en cuestión demuestra su notable conocimiento de los permisos de la plataforma y, por ello, adopta tácticas de transacción –a menudo desconocidas por el usuario amateur– con las que condensar el contenido escrito y permitir a sus seguidores –*followers* en el argot de las redes sociales– experimentar un nivel más profundo de asunción de información en el menor número de caracteres posibles.

Con la misma devoción que el profesor López Muñoz promovía en cualquiera de sus clases lectivas el fomento por el conocimiento, adoptamos como propio el siguiente alegato que Capmany hacía:

Aunque todos los hombres no tienen precisión de ser oradores, ni escritores públicos, o carecen de aptitud o disposición para estos oficios; sin embargo, tendrán muchos de ellos, en diferentes situaciones de la fortuna, y destinos de la vida civil, ocasiones de acreditar con el imperio de la palabra su mérito, su puesto, su estado, su poder o su talento (Capmany 1826: 8).

También, se puede acometer dicha labor desde Twitter; Manuel López Muñoz así lo demostró: «Sin sus discípulos, un maestro no tiene nada ni es nadie: a un alumno intentas enseñarlo; junto a un discípulo, aprendes<sup>31</sup>».

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLAMO FELICES, Francisco (2022): «El discurso periodístico de Manuel López Muñoz. La creación de un espacio para el bien público, la comunicación, el entendimiento y la defensa de la cultura y de las lenguas clásicas», en López Muñoz 2022, 19-32.
- BADURA, Bernhard (1972): «Kommunikative Kompetenz, Dialog, Hermeneutik und Interaktion – Eine theoretische Skizze», en *Soziologie der Kommunikation*, Stuttgart, Bad Cannstatt, 246-264.
- BILTON, Nick (2013): *Hatching Twitter: A true story of money, power, friendship, and betrayal*, Nueva York, Penguin Random House.
- CABO ISASI, Alex y GARCÍA JUANATEY, Ana (2017): «El discurso de odio en las redes sociales: un estado de la cuestión», en *Contrólale en las redes!*, Barcelona, Área de Derechos de Ciudadanía, de Cultura, Participación y Transparencia, Ayuntamiento de Barcelona, diciembre de 2017, 1-40.
- CALVILLO, Juan y AHUACTZIN MARTÍNEZ, Carlos Enrique (2018): «Democracia digital y ciudadanía. El discurso político en Twitter», en Cansino, Echeverría y Calles-Santillana (eds.) 2018, 177-197.
- CANSINO, César; ECHEVERRÍA, Martín y CALLES-SANTILLANA, Jorge Alberto (eds.) (2018): *Del Homo Videns al Homo Twitter. Democracia y redes sociales*, Centro de Estudios en Comunicación Política, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- CAPMANY Y DE MONTPALAU, Antonio (1826): *Filosofía de la elocuencia*, Gerona, Antonio José Oliva, Impresor de S. M.
- CASTELLS, Manuel (2012): *Redes de Indignación y Esperanza: Los movimientos sociales en la era de Internet*, Madrid, Alianza Editorial.

---

<sup>31</sup> Tuit publicado el 9/8/2019 y extraído de la cuenta @manlopez el 8/6/2023.

- DÍAZ LAVADO, Juan Manuel, «Paráfrasis homéricas en Plutarco», en J. A. Fernández Delgado y F. Pordomingo Pardo (eds.), *Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales*, Salamanca, Ediciones Clásicas-Universidad de Salamanca 1996, 405-414.
- DÍAZ ORTIZ, Claire (2011): *Twitter for good: Change the world one tweet at a time*, Londres, Jossey Bass.
- DOMÍNGUEZ, Nuño (2019): «La madre que llevó un sonajero a su fusilamiento», *El País*, 10/5/2019, 28.
- FIESLER, Casey y PROFERES, Nicholas (2018): «“Participant” Perceptions of Twitter Research Ethics», *Social Media + Society*, Enero-Marzo 2018, 1-14.
- JUBANY, Olga (2016): «Backgrounds, experiences and responses to online Hate Speech: An ethnographic multi-sited analysis», en *Atlantis Press, 2nd Annual International Conference on Social Science and Contemporary Humanity Development*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 744-749 (DOI: <10.2991/sschd-16.2016.143>).
- HABERMAS, Jürgen (1970): «Der Universalitätsanspruch der Hermeneutik», *Hermeneutik und Dialektik*, vol. 1, Tübingen, 83-104.
- HOOTON, Christopher (2014): «Russian and British embassies are fighting over Crimea on Twitter», *The Independent* [online], 21/3/2014. <<https://www.independent.co.uk/news/world/europe/russian-and-british-embassies-are-fighting-over-crimea-on-twitter-9207997.html>>.
- LITT, Eden (2012): «Knock, knock. Who’s there? The imagined audience», *Journal of Broadcasting & Electronic Media* 56, Julio, 2012, 330-345.
- LÓPEZ MUÑOZ, Manuel (2022): *Entre columnas: Artículos periodísticos 2019-2021*, Textos introductorios de Francisco García Marcos y Francisco Álamo Felices, Almería, Editorial Universidad de Almería.
- MARCOS GARCÍA, Silvia; ALONSO MUÑOZ, Laura y LÓPEZ MERI, Amparo (2021): «Campañas electorales y Twitter. La difusión de contenidos mediáticos en el entorno digital», *Cuadernos Info* 48, 27-47. <<https://www.scielo.cl/pdf/cinfo/n48/0719-367X-cinfo-48-00103.pdf>>.
- MARTIN, Todd (2001): «E-merge – A Student Journal of International Affairs», *Virtual Diplomacy* 2, 1-20 [online]. <<https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=cee237f20eb25eb98835ca82f69557169a7921b6>>.
- MARTÍN ROSELL, María (2015): «Jóvenes y redes sociales», Trabajo de fin de estudios, Universidad de la Laguna.
- MORAL TORANZO, Félix (2013): «Riesgo en el uso de las redes sociales», *TELOS (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología)* 95, 1-15, Junio-Septiembre 2013. <<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero095/riesgos-en-el-uso-de-las-redes-sociales/?output=pdf>>.
- MOROZOV, Evgeny (2012): *El desengaño de internet: Los mitos de la libertad en la red. Imago Mundi*, Barcelona, Destino.

- NÚÑEZ GÓMEZ, Patricia; GARCÍA GUARDIA, María Luisa y HERMIDA AYALA, Lourdes Ainhoa (2012): «Tendencias de las relaciones sociales e interpersonales de los nativos digitales y jóvenes en la web 2.0.», *Revista Latina de Comunicación social* 67, 179-206.
- ÖZTÜRK, Nazan y AYVAZ, Serkan (2018): «Sentiment analysis on Twitter: A text mining approach to the Syrian refugee crisis», *Science Direct* 35, Abril 2018, 136-147.
- PANO ALAMÁN, Ana (2020): «La política del *hashtag* en Twitter», *Revista de Comunicación 'Vivat Academia'* 152, Año XXIII, 49-68.
- PEREDA, Cristina (2021): «La diplomacia digital de Estados Unidos», *El País* [online], 21/2/2014. <[https://elpais.com/internacional/2014/02/21/actualidad/1393000399\\_404451.html](https://elpais.com/internacional/2014/02/21/actualidad/1393000399_404451.html)>.
- RAINIE, Lee y WELLMAN, Barry (2021): *Networked: The new social operating system*, Massachusetts, The MIT Press.
- RODRÍGUEZ HERRERA, Gregorio (ed.) (2020): *Florilegios latinos y sociedad*, Vigo, Academia del Hispanismo.
- RUIPÉREZ, Germán; CASTRILLO, María Dolores y GARCÍA CABRERO, José Carlos (2011): «El uso de Twitter para mejorar la competencia de la expresión escrita en el aprendizaje de lenguas extranjeras», *Arbor, Ciencia, Pensamiento y Cultura* 187, Extra 3, Diciembre 2011, 159-163.
- SALAZAR GARCÍA, Ventura y LÓPEZ MUÑOZ (1998): Manuel, «Antecedentes de las máximas conversacionales en la retórica antigua», en Feliciano Delgado León, Francisco Osuna García y María Luisa Calero Vaquera (coords.) *Estudios de Lingüística General: Actas del II Simposio de Historiografía Lingüística* (Córdoba, 18-20 de marzo de 1997), Córdoba, Universidad de Córdoba, 315-326.
- SÁNCHEZ ORTEGA, Juan Jesús (2020): «Notas sobre el sentimiento del refugiado en las redes sociales», *Tonos Digital: Revista de Estudios Filológicos* 38, 144-166.
- STROMER-GALLEY, Jennifer (2019): «Vulgar eloquence in the Digital Age: A case study of candidate Donald Trump's use of Twitter», en Richard Davis y David Taras (eds.), *Power shift? Political leadership and social media*, Nueva York, Routledge [online]. <<https://experts.syr.edu/en/publications/vulgar-eloquence-in-the-digital-age-a-case-study-of-candidate-don>>.
- TORALES GONZÁLEZ, Jaime y ECHAGUE PASTORE, Sebastián (2018): «La labor diplomática y su adecuación a las Tecnologías de la Información (TICs)», *Revista Paraguaya de Derecho, Economía y Política* 5, Noviembre 2018, 1-15.
- TUFEKCI, Zeynep (2017): *Twitter and tear gas: The power and fragility of networked protest*, New Haven, Yale University Press.
- WEISBRODE, Kenneth (2010): «Diplomay 2.0.», *The Guardian* [online], 28/3/2010. <<https://www.theguardian.com/commentisfree/2010/mar/28/diplomacy-technology>>.

WOLTON, Dominique (2000): *Internet, ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*, Barcelona, Gedisa.